

SEMANERO HISTORICO,

UTIL, Y PROVECHOSO, PARA EL BIEN COMUN.

P A P E L V I I I

LUNES, 6 DE OCTUBRE, DE 1766.

VENTAS, Y COMPRAS.

*Amos, y Criados.**Pèrdidas, ò ballazgos.*

No ay noticia de cosa alguna.

*Precios de Granos &c. del Sabado 4 de Octubre.***T**Rigo de 29. à 31. Rs. Cevada, de 15. à 16. Habas, de

20. à 21. Maïs, de 17. à 22.

Carnero, à 14. qs. Baca à 9.

y med. Lino, de 24. à 54. Rs.

Cañamo, de 26. à 34. Reales.

Cacáo de Carácas, de 25. à 26.

Guayaquil, à 20. Canela, à 68.

Aceyte, à 22. Rs. y med. Tocino

à 9. Rs. arrelde. Seda fina, de 64.

à 72. Rs. Azache, de 30. à 34.

Almendra à 32. Rs.

CIRCULO DEL SANTO JUBILEO DE 40 HORAS.

Lunes 6. 7. y 8. hasta las 12. en la Hermita de S. Juan Baptista, Eclesia de S. Ildefonso. Y desde las 12 del dicho dia, y 9. 10. 11. en el Real Convento de Religiosos de Sto. Domingo. Y el 12. en el Hospital de la Tiña, intitulado N. Sra. del Pilar de Zaragoza.**D**Examos dicho, en nuestro VII. Papel, haver recibido Faraón à los mensageros, de parte de Dios, Moysès, y Aarón, lo que no le quadrò mucho, pues alterandose, extremadamente, con blasfemias, contra Dios, y tratando à los Embaxadores, con gran desprecio, y mandando apartarlos de su presencia, les impone exorbitantes trabajos, à los Israelitas. (a) Murmuran éstos, contra Moysès, por lo que,

se viò precissado, à apartarse de ellos. Vuelve Dios à dar segunda orden: pide Audiencia, à Faraón, muéstrale la Vara, convertida, en Serpiente; endurecese mas el corazon: demuestranle la plaga de las Aguas, todas convertidas, en sangre; (b) y durando esta plaga, 7 dias, no se ablanda. Embiale la 2. de las Ranas, q̄ fueron, en grã multitud, cubriéndose todo Egipto. (c) Ablanda-se un poco; mas, cessando la plaga,

H

ga,

(a) Exodo cap. 5. (b) Cap. 7. (c) Cap. 8.

30
ga, èl cessa de su piedad. Ponele la plaga de los Mosquitos, que fueron infinitos: mantienese, en su tesòn. Se le embia la de las Moscas, siendo tan intolerable su multitud, en viandas, leches, &c. que le fatigaban, cruelmente: Inclínase un poco; mas, muy poco, le dura. Embiafele Peste, sobre todos los ganados, (d) no hace caso desta plaga. Embiafele la de las Ulceras, comunes, à hombres, y animales: esta le mueve un poco. Embiafele el horroso Granizo, con èl quedò asolado todo. Yà satisfecho de plagas, conuertese. No fue finalizada la plaga, quando ya èl avia finalizado su conversion. Viene la lamentable de las Langostas. (e) Concede Faraòn, que se vayan, à sacrificar; mas, solo, los hombres: causa, porque se le embia la plaga de las Tinieblas, q̄ fue, en tal conformidad, que, sin ser suficientes, artificiales luces, infundian tal espanto, que los tenia, como, en cadenas de hierro, sin atreverse, à dar passo, poniendoseles horribles figuras presentes, que, con algunos relampagos, se percibian, durando 3 dias, enteros. Movido Faraòn de tanto castigo, concede la salida, à todo el Pueblo entero, solo, con la comission, que no llevassen mas, q̄ sus personas. No consièrte Moy-

sès, en este decreto, antes, si, embia la ultima plaga, que fue la muerte de los primogenitos, (f) no solo, en genero humano, sino, es, tãbien, participante, à los animales, obrando esta plaga los Espiritus Celestiales; de lo q̄ confuso el Rey, manda, que, luego, al punto, le desocupen los Israélitas todas sus tierras, mugeres, niños, ganados, con todas sus riquezas, y prevenciones, por estar muy satisfecho de tanta calamidad. Por lo que, salieron los Hebreos, de Egipto, à 15 de su mes de Nisan, 1491 años, antes de Christo, que llegò, à ser el primer mes del año de dichos Hebreos, en memoria de su libertad, guiandolos la Coluna, que se formò, (siendo su vasa de la anchura del Tabernaculo, con una punta muy elevada) de vapores espesos, y condensados, siendo, de dia, su color, el de una hermosa resplandeciente nube, y de noche, de fuego reverberante, como el Sol, (g) destinada, para su alumbramiento, en su viage, la que governaba un Celestial Espiritu, obrando el Señor, en esta caminata, otra maravilla, de franquearles una estendida nube, al modo de un grã toldo, para que los defendiesse de los fumos ardores del Sol, q̄ comunica, en aquellos parages.
Mas

Mas, luego, que el Pueblo se retirò, de sus dominios, viendo Faraòn le burlaban, por haverles conocido el designio, de no volver, mandò armar tropas, y carruages, (b) y seguir el Pueblo, el que yà pefaroso, viendose perdido, murmurò, contra Moysès; pero, cercandose, à el Mar Rojo, extendiò su Vara, y apartandose las Aguas, passò el Pueblo, à pie enjuto, desde la tarde, hasta las 3 de la mañana. Luego, q̄ amaneciò, vido el camino del Mar abierto, Faraòn, y no haciendose cargo, no ser la maravilla, para èl, ni sus conductas, entrase furioso, con todo su exercito, y estando engolfado, estiendo la mano Moysès, y juntandose las aguas, fueron funesta tumba del Rey, y todo su Pueblo. Y echando el Mar todos los cuerpos muertos, y sus riquezas, àcia el campo de Israel, se apoderaron de todo, quedando, en opulencia, con los despojos. Entonces, cõpuso Moysès aquel cèlebre cãntico: *Cantemus Domino, gloriosè* (i) Condujo Moysès su Pueblo, al desierto, y subiendo, al Monte Sinay, allí sucedieron todas las maravillas: el Tabernaculo, la Consagracion de Sacerdotes, y Levitas, y todas las demàs. Aqui fuè, donde el Pueblo, porque Moysès se detuvo, en el Mõ-

te, quiso fabricar Dioses, para idolatrar, y de hecho, conduxeron materiales, à presencia de Aaròn, (j) para hacerlos, y construyendo un Becerro, le adoraron los Israelitas, à excepcion de Aaròn, y el Tribu de Levy, porque, aunque Aaròn consintió, en los materiales; pero, juzgò, que era, para entretenerse, y no, para hacer Idolo, formalmente. Aunque, es verdad, que la Escritura dice, (k) que edificò Aaròn un Altar, en presencia de el Idolo. Aqui, fuè, donde Moysès, descendiendo del Monte, con las dos Tablas de piedra, donde estaban escritos los 10 preceptos, viendole, al Pueblo idolatrar, las arrojò, à el suelo, è hizo pedazos. Derribò el Idolo, quebrandolo, de todo punto: reprehendiò, à su hermano Aaròn, por haver permitido desatino semejante: diò orden, que los Levitas degollassen, à los culpados, los que fueron, como, hasta 330. Alcanzò perdon del resto. Vuelve, à subir, à el Monte, recibe, segunda vez, las Tablas de la Ley, escritas, por el dedo de Dios. (l) Entonces, baxa del Monte, con los 2 rayos de luz, en la frente. Aora, fuè la numeracion del Pueblo, de todos los de 20 años arriba, en la que se hallaron 603000. (m) Aora, las ofertas de las

Ofren-

(b) Cap. 14. (i) Cap. 15. (j) Cap. 32. (k) Verso 5. (l) Cap. 34.

(m) Num. cap. 10. Ayuntamiento de Madrid

Ofrendas: Aora, la Consagración de Aarón, en Sumo Sacerdote, (n) y sus 4 hijos, Nadab, Abiud, Eleazár, y Ytamár: Asimismo, el castigo del Señor, á los 2 primeros hijos, por haver puesto fuego profano, en los Incensarios, de darles repentinas muertes. (o) Tambien, se instituyeron las Trompetas de plata, para la Convocacion, y atreglo, del Pueblo. (p) Asimismo, la Numeracion de el Tribu de Levy, en la que se encontraron 22 y 300: Aora, la Consagracion de los Levitas, y otras infinitas maravillas.

Cerca de un año, estuvieron acampados, en la falda del Monte Sinay, y levantando el acampamento, fueron, á el parage del *Incendio*, y durando 3 dias la marcha, se quexaron, agriamente, á el Señor, dexando los mas sus lineas, y sitios, desbaratando la formalidad del Exercito, por lo que castigò Dios, á los culpa-

dos, con incendio de fuego, que, saliendo de la tierra, les diò muerte. Llegando, á los sepulcros de la concupiscencia, allí, volvieron, á sus murmuraciones, deseando las ollas de Egipto, los pepinos, cohombros, ajos, y cebollas, por estar satisfechos de el Maná. Entòces, fuè, quãdo traxo el ayre una prodigiosa multitud de Coornices, (q) con las que se dieron tal glotoneria, que fueron infinitos, los que murieron, de empachados, llamando, á este sitio, por esta razõ, del nombre dicho. De aqui, hicieron la mansion, á Chaseroth, adonde fue el caso de la gran riña, que tuvieron, Aarón, y Maria, su hermana, con la muger de Moysès, (r) hasta tratarla, de Etiope, por lo que fue castigada, con 7. dias de lepra, de la que sanò, por las Oraciones de Aarón, y Moysès, y con un accidente repentino, de el que sanò, tambien.

(n) Levitic. cap. 8. (o) Levit. cap. 40. (p) Num. cap. 10. (q) Num. cap. 11. (r) Cap. 12.

CON LICENCIA: En Granada, por Nicolàs Moreno.

Se ballarà, en la Libreria de Marcos Guadix, y en la de Eugenio Navarro, en la Calle de Elvira, por dos quartos.

Y tambien, se ballarà, en el Zacatín, frente de la Silleria.

Y en dichas Tiendas, se ballaràn las que han salido, hasta aqui.